



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Mayo 25, 2023.

---

### A DESPABILARNOS ¡!!

“No se debe confundir la verdad con la opinión de la mayoría” Jean Cocteau.

USA, Canadá, Japón, Francia, Reino Unido, Alemania e Italia forman el G7, un selecto grupo de países económicamente adelantados que se reúne una vez al año en una cumbre de jefes de Estado y de Gobierno. (The San Diego Union-Tribune). Brasil supo desplegar habilidades diplomáticas y económicas y fue invitado este año a participar en algunas reuniones de la Cumbre del grupo. A México no lo consideraron un país ‘interesante’ y no ‘fue requerido’ para asistir al G7 2023 donde se trataron temas de: Política económica, seguridad, cambio climático, energía y género. Dada la agresiva embestida de nuestro presidente hacia gobernantes o países extranjeros por cuestiones reales o ficticias, no es de extrañar que la imagen de México a nivel internacional luzca muy deteriorada y sea motivo de burlas, quejas o menosprecio, salvo desde luego el fraterno aprecio que nos prodigan naciones que: o tienen condiciones más precarias que las mexicanas (tanto así que son las principales expulsoras de migrantes hacia nuestro vecino del norte), o son lideradas por gobernantes con estilos similares al que padecemos aquí. Nos guste o no, vivimos en una aldea global con desajustes y desigualdades, pero en donde todos los países necesitamos y dependemos, en un momento dado, de los demás. Agredir a diestra y siniestra al país ‘villano en turno’ no nos vuelve más valientes o poderosos, sino todo lo contrario, aunque AMLO presuma muy orgulloso de sus bravuconerías transfronterizas.

Y que tal la efervescencia política y social al interior del País. Las descalificaciones a todo lo que no empieza con 4 y termina con T, son la cantaleta y el pan de cada día. El desprecio a Instituciones, Leyes y ordenamientos que aplican para todos los agrupados bajo la misma bandera, (incluido el ‘austero señor del palacio’, que debe vivir y gastar como soberano, pero detesta que alguien pudiera tener un mejor salario, aunque haga un mejor trabajo que él, algo no muy difícil de lograr), violentan el ‘Estado de Derecho’. Será bueno que López Obrador identifique que los sustantivos presidente y emperador no son sinónimos. Que, aunque haya hecho el milagro de multiplicar los 200 pesos de su bolsa para dar durante años a su familia: casa, vestido, sustento y escolaridad, no es un mesías ni vino al mundo a ‘purificar’ la política ni la vida nacional como le gusta repetir. Manipular las palabras a conveniencia, querer convencernos que el País está requetebién no es un anzuelo que nos traguemos todos. Él no inventó los males que nos aquejan, pero prometió combatirlos. No sólo no lo ha hecho, sino que se mimetizó con ellos, ha magnificado sus efectos negativos y se ufana de acrecentar lo que Salgado Borge llama la ‘política del resentimiento’ que no es sino “atizar el rencor y el odio de un grupo de la sociedad hacia otro”, ese otro grupo que somos tan pueblo y tan mexicanos como sus fieles partidarios. Lo peor de su mal ejemplo es que contagia a sus colaboradores, subalternos y a todo aquel que sucumbe a su labia y carisma. Es tiempo de mandar ‘a la goma’ tanta fantochería. Es hora de despabilarnos y hacer bien y con altura de miras lo que podemos y sabemos hacer.

“... tener el respaldo de los votos, no les otorga permiso de hacer lo que se les antoja, ni hacer lo que se les antoja del modo en que se les antoja” J.Silva-Herzog.